

A JESUS RIOS ROBLES

(CHUITO EL DE "CAYEY")

POR JOSE RAFAEL (RAFA) RENTAS

Apenas comienza a escribirse la historia. Decimos ésto por que tan pronto se empieza a escribir sobre alguien, comienzan a llegarnos quejas de que si no se dijo ésto o porqué se omitió aquello, en fin, ya volveremos en otra ocasión con un: A JESUS RIOS ROBLES, CHUITO EL DE "CAYEY"- PARTE 2. Pero comencemos por decir algo, que es mejor que nó decir nada.

JESUS RIOS ROBLES fue su nombre, pero fue, paradójicamente, como CHUITO EL DE CAYEY como se conocerá en el Puerto Rico de los años 30 al 40 que fue su época de mayor vigencia. Nace en Jayuya, hermoso pueblo al centro de nuestro país. Su padre se llamó RAMON RIOS ROBLES y su mamá: que hasta este momento, no empece los esfuerzos que hemos hecho por averiguarlo, no sabemos su nombre. Su productiva carrera comienza en Ponce con el TRIO COFRESI, lo de Cofresí por una marca de ron que patrocinaba sus presentaciones junto al aún joven CHIQUITÍN GARCIA y otro conocido músico, JUANCHIN SANTANA. CHIQUITÍN siempre mencionó el hecho de que su carrera artística estuvo apadrinada por CHUITO. Fue el Sr. Jiménez Aguayo, padre del actual gerente de la emisora W. P. A. B. de Ponce, quien no sólo dá el nombre al trío, sino que patrocina sus activi-dades.

De pequeño, los padres de CHUITO irán a vivir al pueblo de Cayey y como su vida artística se desarrolla mayormente mientras vive en ese pueblo, se conocerá como CHUITO EL DE CAYEY; también, muy problablemente se conocerá así para diferenciarlo de otro no menos famoso cantor de nuestro país, CHUITO EL DE BAYAMON.

CHUITO EL DE CAYEY será siempre reconocido como uno de los más sobresalientes cantores típicos de Puerto Rico. Existe cierta polémica amistosa entre coleccionistas y conocedores sobre quien fue el mejor si "el de Cayey" o "el de Bayamón". Sobre Chuito el de Cayey menciona un crítico musical lo siguiente: "Su voz tenía el sabor a tierra adentro, al contrario de otras cantores de su género, la voz de Chuito era la más jíbara, la más auténtica, la que más uno podía identificar con el jíbaro de nuestra patria. Otras parecían no tener este don que no se hace, sino que se nace con él."